

FM
1806

ESTUDIOS DE POBLACIONES

40571

VILLA DE MADRID

EL ÁMBITO URBANO

ENFRENTA DE LOS CONSUMOS

POR

D. FÉLIX MARÍA GÓMEZ

VECINO DE MADRID

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EDUARDO CUESTA


Calle de la Cava-alta, núm. 5

1879

ESTUDIOS DE POBLACIONES.

Ayuntamiento de Madrid

ESTUDIOS DE POBLACIONES.



VILLA DE MADRID.

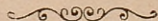
EL ÁMBITO URBANO

ENFRENTA DE LOS CONSUMOS.

POR

D. FÉLIX MARÍA GÓMEZ

VECINO DE MADRID.



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EDUARDO CUESTA

Calle de la Cava-alta, núm. 5

1879

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

PROLOGO.

Si antiguamente se aseguraba que no habia disparate que no se hubiera sostenido por algun filósofo, y en los actuales tiempos indica más de un doctor que quizá no hay disparate que no haya sido sostenido por algun economista, es casi seguro que no debe causar extrañeza al vecindario de Madrid, que por quien jamás podrá llegar á filósofo ni á economista, se sostenga, *que la tributacion volumétrica local, ó repartimiento sobre la base del ámbito urbano*, es más conveniente al vecindario de Madrid, que los impuestos sobre los artículos de comer, beber, arder y construir, que tarifa en la actualidad el Municipio de Madrid.

Si sobre lo dicho quedára alguna duda, seria pronto desvanecida por la meditacion y estudio de la base ó caso 3.º del artículo 129 de la ley Municipal de 1870, que terminantemente consigna, que el re-

partimiento general entre todos los vecinos y hacendados, debe ser el medio preferente y proporcional para cubrir en la totalidad ó en la parte á que no alcancen los recursos indicados en la primera y segunda base de dicho artículo 129, los gastos que originen los servicios municipales de una localidad. Y no se diga que la base 4.^a del referido artículo 129 autoriza impuestos sobre artículos de comer, beber y arder; porque para que estos tengan efecto, en concepto de supletorios del déficit que se origine por el repartimiento que se cita en la base 3.^a, es necesario que se demuestren evidentemente los extremos que en la base 4.^a se indican; pero esto es precisamente lo que hasta hoy no ha demostrado, ni procurado demostrar, ante la conciencia vecinal, el rutinario Municipio de Madrid; porque aun cuando pudiera presentar alguna excusa debida al tiempo, sólo seria atendible durante la última guerra civil, mas nunca disculpable algunos años despues, en los que á pesar de la paz, no ha procurado anunciar, aceptar, premiar, ni ensayar, siquiera fuese teóricamente, idea ni estudio alguno que se refiera á la base única, ineludiblemente gubernativa y comun que tienen todas las poblaciones del mundo, y de la que no está exenta la villa de Madrid.

¿Se quiere más libertad en la eleccion de la base de repartimiento que el no indicar concretamente ninguna, como lo verifica la base 3.^a del referido artículo 129? ¿Se quiere más guía que la indicacion de que el repartimiento ha de ser en proporcion á los medios ó facultades de cada vecino? ¿Se conoce hoy algun medio más permanente, más cierto, más visible, menos expuesto á ocultacion que la capacidad,

volúmen ó bulto urbano de la habitacion en que se albergan en concepto de propietarios ó inquilinos los vecinos de Madrid? ¿Expresa medios y facultades la extension, construccion y conservacion del *ámbito urbano*, que no se erige sin *tiempo, dinero y sangre*, y á cuya formacion concurren casi todos los esfuerzos sociales? ¿Se tiene conocimiento de muchos artistas, artesanos, braceros, empleados ú hombres de profesion, que tengan medios ó facultades para usar constantemente, en concepto de propietarios ó de inquilinos, por habitacion un palacio, un hotel ó una casa espaciosa? ¿Existen muchos duques, capitalistas y propietarios que tengan y usen constantemente como habitacion la guardilla de una casa modesta y comun? Pues si esto es una verdad por todos sentida y reconocida, ¿cómo es que á la aparicion en Junio de 1877 del corneta de órdenes del ámbito urbano, tocando atencion y llamada, con el toque de contraseña del regimiento para formar sobre la base de repartimiento de la tributacion local para la poblacion interior de Madrid, no se ha movido la curiosidad por conocer su extension y las ventajas ó inconvenientes, siquiera fuesen pasajeros, de su aplicacion á Madrid? Si el ámbito urbano es un fantasma ó un disparate, y esto se vió claro desde el primer momento, ¿cómo es que no se ha tratado de corregir al que no sabe, siendo uno de vuestros cometidos la instruccion? Y si, por el contrario, el ámbito urbano es algo, y puede y debe ser mucho con el tiempo y el trabajo, ¿cómo no se procura, á semejanza de otras veces y para otros asuntos, establecer premios para que se dediquen á su estudio los vecinos de Madrid, á quienes tanta fal-

ta hace una base equitativa y comun de repartimiento para cubrir los gastos locales del mismo?

La experiencia nos enseña, que en un país como el nuestro, en el que nos acostamos tarde bajo un sistema, y nos levantamos pronto bajo otro completamente opuesto, hace falta tener estudiados de antemano procedimientos que perturben lo menos posible nuestra administracion económica, que es la que primera y especialmente sufre las veleidades de nuestra época, de nuestro carácter y de nuestro modo de pensar. Si por un acontecimiento nada nuevo, ni imposible de realizar, se suprimieran mañana los impuestos de consumos, ¿sobre qué base comun aceptable y conocida al primer golpe de vista, del vecindario de Madrid, se cobraría pasado mañana?

Además de lo ya dicho, no es difícil conocer que estando el presupuesto municipal en déficit, puede un vecino cualquiera de Madrid, en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 25 de la ley Municipal de 1870, ofrecerse á pagar la parte que á él corresponda como vecino para ir amenguando el déficit, y que por el actual sistema de los consumos no se le puede decir: deduciéndose inmediatamente de este estado administrativo, que cuando *el administrador* no sabe lo que tiene que exigir, y *el administrado* no sabe lo que tiene que pagar, es imposible tomar cuentas formales á nadie, amenguar el déficit, ni dejar satisfecha y tranquila la conciencia vecinal.

Cuando se ignora (como sucede por el actual sistema de los consumos) lo que produce para cubrir los gastos locales de esta córte, un distrito, un barrio, una calle, una casa ó una habitacion cualquiera, no

se puede esperar que los servicios y las cantidades á ellos destinadas, se verifiquen equitativamente; y de ahí el que las calles y servicios, por ejemplo, del grupo de poblacion conocido por la *Moreria*, y otros análogos de diversos distritos de Madrid, sea hoy tan moro (si es permitido decirlo así) como en los siglos en que aquellos le ocupaban, y que la calle de la Chopa y otras, vengán contribuyendo muchos años para mejorar determinados sitios de Madrid, sin que á ellas les alcance el derecho, la gracia, y ni como una casi limosna, para mejorarlas; resultando de esta falta de estudio y de método, el menosprecio del valor de los solares en aquellos sitios; la subida de valor en los protegidos sin gastos extraordinarios para sus dueños; el inmediato recargo de los alquileres, y la carencia de higiene y de servicios, con perjuicio de los vecinos; y es de notar, que en estos grupos de poblacion es donde se cree que existen más ideas de igualdad y fraternidad.

Por más que en el artículo 136 de la nueva ley Municipal de 2 de Octubre de 1877, haya desaparecido la numeracion que se indica en el 129 de la ley de 20 de Agosto de 1870, es lo cierto que no ha desaparecido el orden de colocacion de los ingresos, y que la situacion respectiva de sus párrafos, parece indicar el deseo que presidió en 1870, aun cuando se quiera decir que hoy puede usarse indistintamente del repartimiento ó de los ingresos, sobre artículos de comer, beber y arder, como pretenden entenderlo los Concejales *de poca aficion al trabajo*.

Para que se comprenda con más facilidad las dificultades y desigualdad que llevan consigo los im-

puestos detallados sobre artículos de comer, beber y arder, bastaria imaginarse que cuatro ó seis familias disponen una comida de campo, que deben costear; y que al llegar la ocasion del pago de su importe, se cobrase á unos por el vino que se supone habian bebido; á otros por el que habian derramado involuntariamente; á otros por el que habian mezclado con agua; á otros por la mayor ó menor cantidad de pan que comieron; á otros porque su apetito les condujo á comer más jamon que escabeche, etc., etc. ¿Cómo entenderse respecto de la leña, el aceite, el pimenton y otros artículos disueltos en la comun cazuela? ¿Cómo formar y liquidar la cuenta? ¿Cómo pagar materialmente algunas partidas? ¿Qué resultaria de una merienda costeada por este sistema? No es difícil averiguarlo; la incomodidad primero, y el escándalo ó la prevencion despues, ó sea la casi parodia del impuesto sobre artículos de comer, beber y arder, cuando no se puede ó no se quiere racionar de antemano y directamente la poblacion, que es la base sobre que únicamente es algo aceptable el impuesto de consumos.

¿Tiene estas dificultades el repartimiento del coste de la merienda cuando se conoce el gasto total, el número de los que han de pagarla, la base comun y libre que allí los reunió, y la sola y única unidad de medida que como base se aceptó, que fué la de que cada familia abonára proporcionalmente al número de individuos de que constase y á su capacidad estomacal, ó sea compensando un número mayor de niños con otro menor de adultos? El ejemplo anteriormente citado, que es seguramente el peor para esta-

blecer la comparacion entre el repartimiento sobre la base comun y el impuesto detallado sobre artículos de la merienda, es, sin embargo, el más fácil de comprender, para demostrar, que entre todos los sistemas de tributar, el más expuesto á errores, el más difícil, el que más atencion y conocimientos necesita, y el más dudoso de comprobar, es el impuesto detallado de artículos sobre comer, beber y arder, *á la manera que lo entiende el Municipio de Madrid*, que ha conseguido que ningun vecino pueda decir ni saber lo que cuesta vivir en Madrid, ni lo que paga por el personal y material de ninguno de los servicios municipales.

Indicados con la mayor rapidez algunos de los inconvenientes de la tributacion de consumos, y la necesidad urgente de estudiar otra cosa que los sustituya, paso á indicar las principales razones en que se funda mi proyecto, que no es más que *un repartimiento sobre la base única y comun de la mayor ó menor capacidad de la habitacion que cada vecino de Madrid usa, ó en la que se halla domiciliado para todas las manifestaciones de su vida*; y al que, por razones fáciles de comprender, llamo ÁMBITO URBANO-MUNICIPAL, para que se entienda que no ataco en manera alguna á las grandes manifestaciones arquitectónicas, públicas y particulares, que constituyen el timbre histórico del pueblo de Madrid.

Para decidirme á aceptar el encabezamiento por *ámbito urbano*, he tenido necesidad de estudiar seis encabezamientos de base geométrica, y cuatro de base económica para Madrid; que con los ya conocidos y personales de la capitacion y consumos, forman un total de doce encabezamientos, cuya comparacion me ha

llevado como de la mano á decidirme por el *volumétrico*, ó sea el ÁMBITO URBANO, por resultar inmensamente más ventajoso, menos molesto, más claro y más equitativo y justo para el vecindario de la poblacion interior de Madrid; y si no me ocupo hoy de la comprendida en las tres zonas del ensanche de aquel, es porque tienen una ley especial, y porque estoy seguro de que en cuanto se penetren los propietarios é inquilinos del ensanche, del sistema y de las ventajas del ámbito urbano y solariego, han de decidirse por él, siquiera no sea más que para practicar la equidad entre los que se aventuran á gastar sus capitales en las afueras de Madrid, alzando el valor de los solares colindantes de aquellos propietarios, que sin saber por qué, no contribuyen hoy con un céntimo al Estado ni al Municipio, disfrutando de todas las ventajas del ensanche, sin participar de ninguno de los inconvenientes.

No impetro la indulgencia por las definiciones y razonamientos que más adelante expongo; al contrario, si son malos ó inaceptables, suplico la cremacion ó un lugar en la necrópolis de los errores. Pero esta exigencia, que deseo para mi trabajo, cuando con razon se le juzgue malo, habrán de quererla tambien para la tributacion de consumos, los partidarios de este sistema; y el tiempo y la experiencia, que son los dos grandes niveladores, señalarán algun día á quién ha de sepelirse en la gran necrópolis, si al ámbito urbano ó á los impuestos sobre artículos de comer, beber, arder y construir á la manera que los entiende y practica el Municipio de Madrid, que no por falta de hombres de inteligencia ni de buen deseo,

sino por la pereza tradicional de esta poblacion, no se detienen á observar cuánto y de qué manera se perjudican los intereses de los vecinos pobres y medianamente acomodados, que en ella residen constantemente.

Suponiendo todo lo que se puede suponer, que es la aceptacion y sustitucion por el vecindario de Madrid de la base del *ámbito urbano* en vez de los *consumos*, no se me oculta que de este trabajo sólo he de sacar pérdida de tiempo, de intereses, y una no pequeña cosecha de burlas y disgustos; sin que el vecindario consiga *que á un encabezamiento, se conteste con otro encabezamiento*; pero todo quedará compensado, si al final, por otros hombres y por medio de otros procedimientos más perfeccionados, se logra que tengamos capitanes generales de hacienda nacional, tenientes generales de hacienda provincial, y brigadieres y coroneles de hacienda municipal, que proporcionen á la patria tanto nombre, tanta honra y tanta paz como algunos de sus equivalentes en el ejército dieron á España en diversas épocas.

Réstame indicar, que mi propósito, al dedicarme espontáneamente á esta clase de trabajos, ha sido: 1.º El de liberar á la propiedad, al comercio y á la industria, de los recargos municipales en la tributacion, para que ni recaigan sobre estas clases en determinadas ocasiones, ni se les obligue á convertirse en *revendedoras* de recargos tributarios, con perjuicio del pueblo de Madrid.—2.º Llamar la atencion de los vecinos, para que cuanto antes, se convenzan de que *pagando directamente al Ayuntamiento sobre base comun y cierta*, no puedan ser explotados por ninguna cla-

se social, y han de vivir necesariamente con más economía.—3.º Que las tributaciones directas sobre la base comun y conocida, pueden prestarse á la extincion patriótica y voluntaria de los déficits, con pasmosa rapidez y exactitud, no pudiendo verificarse esto mismo con la tributacion de consumos.—4.º Que las tributaciones indirectas, sobre no representar siempre la equidad y la justicia, se prestan con facilidad á la explotacion y *reventa* de los impuestos que representan.—5.º Que mientras existan los impuestos de consumos, á la manera que los entiende, tarifa y recauda el Municipio de Madrid, será explotado, molestado y ajado el vecindario, ignorando este siempre lo que le cuesta vivir en esta córte, y la relacion de pago entre unos y otros vecinos.—Y 6.º, que el impuesto de consumos á la manera ya expresada, exige á determinadas clases de la sociedad (respetables por su fé ó por su desgracia) á realizar sacrificios y gastos para cubrir determinados servicios, que no le es permitido disfrutar por las leyes y creencias del país.

No tema, pues, el vecindario honrado de Madrid á la tributacion volumétrica local sobre la base del ámbito urbano. Los propietarios honrados no tienen interés, ni sacan provecho alguno en cobrar á los inquilinos el recargo de la territorial; el honrado comercio de esta córte tampoco puede tenerlo en recargar las especies objeto de los impuestos, y los individuos del cuerpo administrativo de consumos, cuya mayoría, por razon de su reglamento, representan á los *soldados* que en union de *sus adversarios*, supieron armonizar en estético y conmovedor conjunto, el *valor con la fraternidad*, en Mendigorria y en Ver-

gara, en Tetuan y en Wad-Ras, en San Pedro Abanto y Peña-Plata, tampoco deben temer el establecimiento del ámbito urbano; porque sobre ser necesarios para practicar la equidad, él asegurará de una manera digna, permanente y menos odiosa, el sustento que hoy reparten con la familia en sus modestas mesas.

Como la tributacion que se propone no tiene hasta hoy más partidario que su autor, y la poblacion de Madrid cuenta más de 400.000 almas que temen á todo lo nuevo ó al aumento de lo nuevo con lo antiguo, es seguro que en tan desigual lucha quedará pulverizado el *encabezamiento por ámbito urbano-municipal*; pero si se logra que el vecindario de Madrid se fije sólo un cuarto de hora en lo que se propone, el resultado será una de las más completas victorias que pueden conseguirse en los campos de Madrid, sin necesidad de voces, tiros, desgracias ni cesantías de atendibles familias, que hasta hoy han vivido al arrullo de un sistema de tributacion más ó menos perfecto, pero siempre interino hasta estudiar otros mejores. Quiera Dios que el autor del ámbito urbano sea derrotado y condenado á perpétuo silencio por otros encabezamientos, debidos al notorio talento de tantos ilustres españoles que ha desalentado, oscurecido ó inutilizado la *liga* política de este siglo.

Para que puedan corregirse con más facilidad los errores, ó aumentar las afirmaciones, tanto en las definiciones como en los razonamientos, he creído conveniente numerar los unos y los otros; y si la forma de exponer los razonamientos aparece concisa en extremo, es porque su ampliacion y figuras, que en

algunos casos son necesarias para la mejor inteligencia, me hubieran obligado á escribir un libro mucho mayor, cuyo coste hubiera excedido á mis deseos; y además es necesario tambien tener presente, que si lo expuesto es poco para los pensadores que se hayan dedicado al estudio de estas materias, para un vecino de Madrid, creo que por ahora es lo suficiente para demostrar, si no el acierto, al menos el notorio deseo de ser útil y nada gravoso al vecindario de esta córte.

La gratitud me obliga á terminar este prólogo, que tiene por objeto buscar un remedio preservativo á los achaques *de este folleto*, recordando que la *semilla del ámbito urbano*, la esparcieron con admirable prudencia y filosofía, en la codificación española, los abogados y los arquitectos del último tercio del siglo XVIII; por cuya razón, no soy más que un mal cultivador de aquella gigantesca idea sobre el *fomento de las poblaciones*. Los Concejales de Madrid que formaban el Ayuntamiento de 1859, han sido los causantes de que el autor de este trabajo se dedique á su cultivo, y viera por primera vez el provecho que podía sacarse de la *riqueza urbana propiamente dicha* de que se habla en el prólogo del folleto de 12 de Octubre de 1859; y los ilustrados y laboriosos abogados Sres. D. Laureano de Figuerola, D. Florencio Gomez Parreño y D. José Luis Retortillo, por el orden con que se les nombra, han sido los únicos que hasta esta fecha, y sin prejuizar en manera alguna la utilidad ó inutilidad que origina este trabajo, han contribuido á que no me desaliente en las labores de los diez encabezamientos que para la villa de Madrid tengo estudiados, sobre distintas bases de repartimien-

tos, y todos dentro de la base 3.^a del referido artículo 129 de la ley Municipal de 20 de Agosto de 1870, que es, en mi pobre y desautorizada opinion, uno de los preceptos más sabios de dicha ley.

Si del ámbito urbano, de la manera con que le he entendido y tratado, resulta beneficio para el pueblo de Madrid, conocido es á quién se debe. Y si no resultase provecho alguno al vecindario de esta córte, sépase que solo y únicamente es responsable (por más que medie la buena fé y el deseo de acertar) el autor de este folleto.

Félicia Maria Gomez.

Madrid 12 de Octubre de 1879.

DEFINICIONES, RAZONAMIENTOS, FÓRMULAS,

APLICACIONES Y OBSERVACIONES.

RESÚMEN

De las razones principales que se han tenido presentes para preferir la tributacion volumétrica local, ó sea el encabezamiento por **ámbito urbano-municipal**, al impuesto de **consumos** sobre artículos de comer, beber, arder y construir, que actualmente emplea el Municipio de Madrid para cubrir los gastos locales afectos á la poblacion interior, ó sea la que no constituye el ensanche de las tres zonas á que se refiere la Real orden de 8 de Mayo de 1877.

NUMERO 1.

La propiedad rústica ó rural, es una pirámide invertida que tiene por base la superficie del terreno inscrito en el Registro de la propiedad, y por altura ó profundidad el rádio medio de la tierra.

El ámbito ó volúmen terrestre de una propiedad rústica cualquiera, expresado en metros cúbicos, es igual á la superficie en metros del terreno inscrito en el Registro de la propiedad, multiplicada por el número 2122187.

El dominio de una propiedad rústica, debe alcanzar legalmente hasta la profundidad de 6366562 metros lineales, por

más que los impedimentos físicos, los conocimientos humanos, sus necesidades y los medios de explotación de esta propiedad, no permitan en el día utilizar sino como unas 2 diezmilésimas de dicha profundidad.

NUMERO 2.

Solar.—Es la porcion de terreno que dentro de la periferia de un pueblo, de su ensanche aprobado, ó de un arrabal, es susceptible, por su situacion, por su forma, por su magnitud, por sus condiciones higiénicas, económicas y de seguridad, y por las relaciones de contigüidad con las vías públicas y posesiones colindantes, para establecer en ella construcciones ó edificios destinados á la necesidad, utilidad, comodidad ú ornato de los pueblos.

NUMERO 3.

El ámbito urbano es una pirámide truncada (y prácticamente un prisma recto) que tiene por base la superficie en metros del solar inscrito en el Registro de la propiedad, y por altura el número máximo de metros á que puede elevarse sin peligro de ruina un edificio cualquiera.

El dominio de un ámbito urbano alcanza hasta la altura de 6780 metros lineales, por más que los conocimientos humanos, sus necesidades y los medios de elevacion de esta propiedad, no lleguen en el día, y sólo en grandes construcciones, á utilizar sino como unas 12 milésimas de dicha altura.

NUMERO 4.

Ámbito urbano-municipal.—El volúmen contenido en el prisma recto que tiene por base inferior la superficie del solar de la casa, por base superior el plano horizontal de la figura del solar que pasa por la parte inferior de los aleros ó

cornisas de una casa construida, y por altura la que tenga esta casa hasta dichos planos horizontales ó la que pueda dársele en nuevas construcciones hasta el referido plano, segun las Ordenanzas municipales de Madrid, con arreglo al orden de las calles y á las reglas 7.^a, 8.^a, 9.^a, 15.^a, 16.^a, 17.^a, 18.^a, 19.^a y 20.^a, de la Real orden de 10 de Junio de 1854.

NUMERO 5.

Ambito solariego.—El volúmen contenido en el prisma recto que, dentro de villa ó lugar poblado, tiene por base inferior la superficie del solar, por base superior un plano horizontal de la figura del perimetro de la parte solariega, y por altura 6 piés ó 1,671 metros lineales.

El ámbito solariego se aplica á los jardines, corrales, grandes patios de ostentacion y extensiones de solar sin construir, pero no á los patios ordinarios de ventilacion, luces y vistas que se consideran incluidos en el ámbito urbano-municipal.

NUMERO 6.

Ambito solariego del ensanche aprobado de una poblacion.—El volúmen contenido en el prisma recto que tiene por base inferior la superficie del solar, por base superior un plano horizontal de la figura del perimetro del solar, y por altura 3 piés ó 0,835 metros lineales.

Este ámbito solariego se aplica á los jardines, huertas, tierras que fueron de pan llevar, grandes patios y corrales que existan en el ruedo del ensanche aprobado de una poblacion cualquiera.

NUMERO 7.

Ambito urbano-normal.—El volúmen comprendido en el prisma recto que tiene por base la superficie de la planta

de la habitacion que en los diversos pisos de una casa pertenece, posee ó usa cada vecino, y por altura la mínima que se permite dar á los pisos entresuelos por la regla ó base 14 de la Real orden de 10 de Junio de 1854.

El máximo ámbito urbano de una habitacion cualquiera.—Es el volúmen comprendido en el prisma recto que tiene por base la superficie de la planta de la habitacion de que se trata, y por altura la mínima que se fija para los pisos bajos en la regla ó base 14 de la Real orden de 10 de Junio de 1854.

El mínimo ámbito urbano de una habitacion cualquiera.—Es el volúmen comprendido en el prisma recto que tiene por base la superficie de la planta de la habitacion de que se trate, y por altura la que tenga la habitacion, teniendo presente que cualquiera que sea la altura de una habitacion, comprendiendo en ella el grueso ó espesor de su techo, no podrá exceder, para los efectos de la tributacion volumétrica, de 14 piés, ó sea 3,9 metros lineales.

NUMERO 8.

Coefficiente urbano.—Es el número fraccionario que resulta de dividir la unidad por el número de piés cúbicos de que consta el ámbito urbano vecinal, y que se debe hacer tributar en una poblacion cualquiera, y cuyo coeficiente juega un papel importante en la administracion local de la Nacion, de la Provincia y del Municipio, para comparar y resolver con acierto la aprobacion de los presupuestos con que han de satisfacerse los gastos urbanos de toda especie que se necesiten en las ciudades, villas y lugares poblados.

El coeficiente urbano puede ser Nacional, Provincial, de partido, ó de un pueblo determinado, y estar preparado para la cobranza anual, semestral, trimestral, mensual y diaria.

NUMERO 9.

La base que se elija para servir de repartimiento á los gastos locales de Madrid, debe tener las propiedades siguientes:

1.^a Ser de uso comun, sin que nadie pueda evitar su empleo.—2.^a Ser la mayor posible, á fin de que sean despreciables para el vecindario los pequeños recargos.—3.^a Ser indígena, ó lo que es lo mismo, tener su origen y su existencia en Madrid.—4.^a Estar al alcance de todas las inteligencias para la comparacion respectiva de lo que cada uno paga.—5.^a Emplear una sola unidad de medida para evitar abusos y errores.—6.^a No poderse ocultar ni alterar furtivamente.—7.^a Facilitar desde el primer momento de su aplicacion, el conocimiento exacto de lo que á cada vecino le corresponde pagar.—8.^a Prestarse con rápida facilidad á la extincion de los déficits al final de cada año económico ó principios del siguiente.—9.^a Facilitar á la corporacion municipal el conocimiento exacto de lo que paga cada casa, calle, barrio ó distrito, para aplicar los gastos equitativamente.—10.^a Tener la propiedad de que cada vecino pague lo que deba y no lo que quiera.—11.^a Molestar lo menos posible á los vecinos y forasteros.—12.^a Prestarse con facilidad y claridad á que, en el caso de los empréstitos, cada vecino se aperciba de lo que tiene que pagar y en el tiempo que ha de verificarlo.—13.^a Conocer el deudor y su residencia.—14.^a No ensañarse contra determinadas especies en perjuicio de la produccion, del comercio y de los consumidores.—15.^a No ser explotable por personas ni clases determinadas.

NUMERO 10.

El encabezamiento sobre la base del ámbito urbano municipal, es el registro de una tributacion justa y buena, comprendida dentro de la ley, con la esperanza de que será estudiada, corregida y practicada.

NUMERO 11.

Los gastos que exige el fomento, reparacion y conservacion de los servicios públicos urbanos, deben costearse por el uso de la entidad urbana que los motiva, sin apelar á los productos de la agricultura, destinados más principalmente á la tributacion nacional y á los servicios rurales.

NUMERO 12.

En Madrid no se permite vivir en las calles, sino que se exige gubernativamente albergarse en alguna habitacion; es decir, tener ó usar ámbito urbano, propio, arrendado, gratuito, penal ó de beneficencia, mientras que á nadie se exige gubernativamente que beba, coma, se caliente, ó esté á oscuras.

NUMERO 13.

Las personas mayores que hacen consumo y fallecen, se sustituyen naturalmente con recién nacidos que no consumen en algun tiempo, ocasionando esta diferencia inevitable, déficit en el presupuesto de consumos, el que no se extingue en general, por el exceso de poblacion que resulte entre los que se marchan de ella y los que nuevamente se avecindan.

NUMERO 14.

La tributacion por la base de los consumos, obliga á conducir grandes caudales por los ferro-carriles, canales y caminos ordinarios, para satisfacer en el momento aquel derecho en los fieltos; y este dinero, mientras se conduce de un pueblo á otro, se aleja de la industria, del comercio y de las ar-

tes; mas la tributacion por ámbito urbano, no tiene ese inconveniente, ni da lugar á semejante exigencia.

NUMERO 15.

La ausencia accidental de los vecinos de Madrid en las épocas de motines ó epidemias, y en el estío, produce déficit en la base de consumos por la carencia de pobladores que no se substituyen diariamente con otros, por más que en las guerras civiles se observe en las grandes poblaciones algun aumento pasajero de pobladores.

NUMERO 16.

El ámbito urbano es la mayor de todas las bases que se pueden elegir en una poblacion, toda vez que dentro de ella caben las personas, las especies, los efectos de uso diario y los de repuesto ó preventivos.

NUMERO 17.

El ámbito urbano no necesita la intervencion ni la explotacion del casero ni del tendero para que cada vecino pague lo que le corresponda por gastos locales; circunstancias que no concurren en la tributacion de consumos, en la que si un vecino no paga al casero ó al tendero la parte que le corresponde por gastos locales, lo tienen que suplir los individuos de estas dos clases, mientras que en la base del ámbito urbano las faltas de pago las sufre la totalidad de la poblacion, repartiéndose el perjuicio entre mayor base y número de personas.

NUMERO 18.

El ámbito urbano no exige el conocimiento innecesario de lo que comen las personas, ni lo que pagan de habitacion,

ni el número de individuos de que consta cada familia, ni si se marchan de Madrid temporalmente ó se quedan, ni el jornal, sueldo ó renta que cada uno disfrute, ni el capital metálico que posea, ni si en sus negocios, trabajos ó estudios, gana ó pierde.

NUMERO 19.

El ámbito urbano es la única base comun; porque no hay ningun habitante de Madrid que no la use en relacion á sus necesidades, utilidades, comodidades, lujo ó apariencias (hasta los difuntos), mientras que de algunas especies de comer, beber y arder, no usan todos.

NUMERO 20.

El ámbito urbano no se puede ocultar, aumentar, reducir, trasportar ni introducir furtivamente, sucediendo lo contrario con las especies de consumos.

NUMERO 21.

Las corporaciones municipales no legislan más que sobre lo que se refiere al buen gobierno, seguridad, salubridad, comodidad y ornato del ámbito urbano, ni cuidan principalmente de otra cosa que del cumplimiento de estos preceptos en todas sus manifestaciones. (Suprimid el ámbito urbano y limitareis los municipios á su más ínfima intervencion.)

NUMERO 22.

La humanidad hace los mayores sacrificios por adquirir, conservar y mejorar su ámbito urbano, en el que se encuentra generalmente bien, para satisfacer sus necesidades morales y materiales.

NUMERO 23.

El ámbito urbano de los monarcas y primeras personas de los estados, no se confunde nunca con el ámbito urbano que usa la generalidad de los vecinos; un potentado puede, por enfermedad, edad, etc., comer constantemente lo que un vecino pobre, y por esta circunstancia, representar para la base de los consumos la misma cantidad; mientras que en la base del ámbito urbano, es más difícil que esto se verifique.

NUMERO 24.

Con más ó menos ventaja para la salubridad, hasta los difuntos ocupan en sus nichos ó mausoleos ámbito urbano, para la manifestacion de los recuerdos á que se hicieron acreedores por sus riquezas, virtudes, talento, piedad ó patriotismo; y sin que por esto se entienda, que el pensamiento es hacer tributar á los sucesores de los que dejaron de existir.

NUMERO 25.

Las villas y lugares poblados, se distinguen del campo por el ámbito urbano que aquellas tienen, y por él se mide, al primer golpe de vista, su importancia bajo muchos conceptos.

NUMERO 26.

El ámbito urbano es la representacion de la libertad, de la independencia, de la defensa de la familia y del fomento de las sociedades civilizadas.

NUMERO 27.

El ámbito urbano representa la reunion de las ciencias, las artes, la industria, el trabajo y el capital, sin las que no

puede formarse, por no ser producto espontáneo, sino creación humana.

NUMERO 28.

El ámbito urbano contiene la mayor parte de las creencias y recuerdos de las pasadas edades, y por él y dentro de él hace la humanidad sacrificios extraordinarios morales y materiales.

NUMERO 29.

El ámbito urbano tiene una base comun y una sola unidad de medida, para los efectos de la tributacion local.

NUMERO 30.

El ámbito urbano es el refugio á donde acuden los habitantes de nacionalidades extranjeras en los casos de grandes calamidades, como incendios, guerras, epidemias, etc., sin que por esto se amengüe su capacidad, ni se consuma ó destruya totalmente; sucediendo lo contrario con las especies de consumos que quedan aniquiladas en las épocas de hambre.

NUMERO 31.

El ámbito urbano no huelga un instante; es decir, que su uso para la humanidad, es casi constante en las veinticuatro horas del día.

NUMERO 32.

El ámbito urbano no necesita multitud de tarifas ni justiprecios sobre la misma entidad, y por consiguiente, tiene menores errores que corregir, y menores abusos que evitar.

NUMERO 33.

La tributacion por la base del ámbito urbano, una vez establecida, se coloca dentro de los límites pacíficos de la propiedad y del arrendamiento, sin que los vecinos tengan que aprender 250 artículos que es necesario saber para los efectos de la instruccion general, en lo relativo á la administracion y cobranza del impuesto de consumos.

NUMERO 34.

En la tributacion por la base del ámbito urbano, sólo necesita saber el vecino la capacidad de su habitacion y el importe del presupuesto municipal de gastos. Lo primero se lo dirá el recibo de inquilinato ó de arrendamiento; lo segundo consta en el Ayuntamiento de toda poblacion, y por medio de tablas calculadas, del tamaño y precio de un calendario, puede saber en el acto lo que tiene que pagar por día, mes y año económico, sin necesidad de hacer operacion alguna por parte del vecino.

NUMERO 35.

La tributacion por la base del ámbito urbano, no necesita dejar cesantes á ningun empleado de las oficinas, ni á los vigilantes de la ronda de consumos, porque en su organizacion, no sólo la sirven como recaudadores, sino como agentes de seguridad y vigilancia, contra los malhechores y petardistas que viven perpétuamente en Madrid, sin pagar al casero, al tendero ni á los artistas, y cuyos individuos harian un favor á la poblacion con ausentarse de ella.

NUMERO 36.

El ámbito urbano no necesita que los empleados y recaudadores de esta tributacion, presten su servicio alrededor de

las murallas de Madrid, sino dentro de la poblacion, rodeando las manzanas y haciéndose menos odiosos y odiados que lo son en la actualidad, no por ellos, sino por la complicada investigacion que exige la base de consumos.

NUMERO 37.

La tributacion por la base del ámbito urbano, se acomoda mejor al espíritu de la Constitucion del Estado, que la que tiene por base los consumos; en la primera sólo se entra una vez en la habitacion para conocer su capacidad, en la segunda se registran hasta los bolsillos de los individuos. La primera mide una vez, la segunda rebusca siempre.

NUMERO 38.

La tributacion por la base del ámbito urbano, no gana nada con la rotura y desperdicio de una especie que se heche á perder, ó se caiga al suelo y haya pagado derecho de consumos; la que tributa por la base de estos, gana con los descuidos ó con las desgracias de los arrieros que conducen la especie, porque hay necesidad de reponer otra cantidad igual de vino, leche, aceite, etc. La primera no vive con la desgracia; á la segunda la da producto el descuido y la desgracia misma.

NUMERO 39.

El ámbito urbano, al desaparecer accidentalmente para reconstruirse, se convierte en ámbito solariego, y sobre esta base hace tributar á los solares, que ni comen, ni beben, ni en ellos existen, por regla general, materias que ardan para cubrir necesidades.

NUMERO 40.

El ámbito urbano de nueva construccion, una vez inscrito en su registro, no tiene para qué molestar á los vecinos en un

período de 190 años, á menos que aquellos no lo soliciten para alguna comprobacion ó alteracion en la capacidad de su habitacion.

NUMERO 41.

El ámbito urbano, tan antiguo como la humanidad, ha existido y existe en todos los pueblos del mundo; circunstancia que no concurre en algunas especies de comer, beber y arder, que sólo se crían y elaboran en determinadas localidades.

NUMERO 42.

El ámbito urbano tiene en cada municipio un carácter local y su coeficiente urbano indígena, y una vez estudiado, no necesita apelar á especies exóticas de otras localidades para servir de base de tributacion. El ámbito urbano de los pueblos del Norte, no se parece al de la zona tórrida, ni al de las templadas, en las diversas manifestaciones sobre su capacidad.

NUMERO 43.

La carencia de ámbito urbano, es el principio del desierto y la exclusion de muchas leyes sobre contigüidad y servidumbres, así como diversos acuerdos locales, dictados con profunda sabiduría, para el sostenimiento del bienestar de las sociedades civilizadas.

NUMERO 44.

El ámbito urbano, por su valor en general superior al suelo, sobre el que insiste, es la fianza de todos los préstamos y la herencia valiosa que nos han legado las pasadas edades.

NUMERO 45.

El ámbito urbano es la primera necesidad del hombre desde que nace, y de la que no puede prescindir, aun para conservar sus necesidades. Del ámbito materno se pasa inmediatamente al ámbito urbano, cuando se nace en villas ó lugares poblados, que es la tendencia natural de la maternidad. El nacimiento del hijo de Dios, se verificó en el ámbito de un portal de Belen.

NUMERO 46.

El ámbito urbano expresa hasta en sus ruinas, la historia, las costumbres, la laboriosidad, las creencias y la civilización de los pueblos prehistóricos.

NUMERO 47.

La cantidad y calidad del ámbito urbano, da nombradía por algunos siglos á los sucesores de una familia; las especies de comer, beber y arder que usan los ricos, se confunden y pueden ser peores que las del más modesto vecino de una localidad. La tierra de pan llevar y la cepa del potentado, es en muchos casos peor que la del más humilde terrateniente.

NUMERO 48.

El ámbito urbano-municipal nunca es mayor que el ámbito urbano que cada vecino posee: en general es igual, y por excepcion atendible escasas veces menor.

NUMERO 49.

La cantidad por que tributa localmente el ámbito urbano, es siempre menor que el coste del ámbito y que el valor del

ámbito urbano; circunstancia que no concurre en la tributacion de consumos sobre algunas especies, en las que el derecho que se paga en los fielatos, es igual ó mayor que el coste y que el valor en venta de la especie en otras localidades.

NUMERO 50.

En la tributacion por ámbito urbano, no se debe confundir al propietario que ocupa toda su casa, con el casero ni con el inquilino; el primero y el tercero son los que sufren las cargas de toda tributacion, sin poderlas endosar fácilmente; el primero porque no tiene á quién, y los segundos porque casi están tarifados sus jornales, los precios de las cosas y los servicios que prestan, mientras que el casero no reconoce tarifas para sus habitaciones, sobre todo las de las tiendas, en las que alguna vez suele aprovecharse de una parte del producto del trabajo y del crédito del inquilino.

NUMERO 51.

En la tributacion por ámbito urbano, no se debe confundir el del Estado, el de la Provincia y el del Municipio, con el vecinal, que es el que únicamente tributa; sirviendo el conocimiento del ámbito de los tres primeros, para arreglar liquidaciones entre los Ayuntamientos, con el Estado ó la Provincia.

NUMERO 52.

Los pueblos que paguen sus servicios locales por la base del ámbito urbano, tributan por todas las personas y por todas las especies y efectos, toda vez que la construccion del ámbito exige muchas especies para su realizacion, y dentro de él las contiene todas.

NUMERO 53.

La base del ámbito urbano se acomoda perfectamente al espíritu del caso 3.º del artículo 129 de la ley Municipal de 20 de Agosto de 1870, y al de la legislación española del último tercio del siglo XVIII.

NUMERO 54.

El ámbito urbano-municipal no se ensaña contra determinadas especies; es una tributacion directa, á la que acompaña la claridad, la comprobacion y el valor inherente á todos los tributos equitativos y justos, que forman el timbre glorioso de los pueblos civilizados.

NUMERO 55.

La tributacion por ámbito urbano-municipal, es puramente vecinal; por lo mismo, no es endosable á determinadas personas, ni por consiguiente permite la explotacion de ella á ninguna clase social, ni la es inherente el egoismo propio de la tributacion de consumos, que se aplica en primer término á la propiedad, al comercio y á la industria, sin cuidarse del daño y del perjuicio que á estas clases puede ocasionar la falta de venta, el descrédito de una especie, ó la competencia en calidad y precio con especies extranjeras.

NUMERO 56.

La tributacion por la base del ámbito urbano, es la protectora de todas las clases sociales, y especialmente de las pobres y medianamente acomodadas, matando los caprichos de los Concejales, aficionados á imponer arbitrios sobre objetos

que los vecinos pueden hacer desaparecer rápidamente, convirtiendo en ilusion lo que se creia realidad.

NUMERO 57.

La tributacion por el ámbito urbano, es la negacion del sofisma de que las tributaciones indirectas permanentes se pagan con más gusto que las directas (conozco pocas personas que teniendo para pagar 10 prefieran pagar 12), y una cosa es que se paguen las indirectas por obediencia, y otra que se crea que el pueblo las prefiere. La suma de los pequeños talentos de un pueblo, es siempre superior al talento más grande de un hombre; la cuestion consiste en saber sumar los pequeños talentos, para hacer la comparacion entre los dos.

NUMERO 58.

El ámbito urbano no exige á los comerciantes dinero á mano diariamente para el pago de tránsitos, bultos ni otros adeudos imprevistos, sino que por el contrario, les facilita la venta al crédito, y da por lo menos treinta dias de tregua para el pago de lo que le corresponda por ámbito urbano.

NUMERO 59.

El ámbito urbano que se demuele por vejez ó conveniencia, tributa desde el principio de la demolicion hasta su reparacion ó construccion definitiva, por la base del ámbito solariego, contribuyendo siempre, aunque en distinta escala, á sostener las cargas locales.

NUMERO 60.

El ámbito urbano dificulta el concierto de los acaparadores de artículos sobre comer, beber y arder, para que estos

tengan, por regla general, un mismo precio, aunque su coste y la necesidad de venderlos sean distintas. No hay concierto fácil, cuando en una población se puede entrar por muchas partes á todas horas del día y de la noche, sin ninguna clase de restricciones, excepto las que se refieren á la salubridad de la especie.

NUMERO 61.

El ámbito urbano no crea mataderos de caballería, de infantería ni subterráneos, sino que, por el contrario, facilita á los que hoy se buscan su vida por aquel medio, la libertad de llegar con sus especies, no hasta la línea fiscal, sino hasta las mesillas de las escaleras de los pisos más altos de las casas de Madrid.

NUMERO 62.

El ámbito urbano no necesita desembozar á los hombres, manosear y registrar con farol los piés de las mujeres, detener á los arrieros y carreteros, descargar los efectos, pesarlos, aforarlos, contarlos ó medirlos, hacer cuentas á cada momento, ni custodiar los carruajes por las calles de la población; cuyos hechos, aunque tolerados, no son del agrado del vecindario, sobre todo en las grandes poblaciones.

NUMERO 63.

El ámbito urbano no necesita para nada la tributacion de consumos, mientras que esta necesita el recargo de la territorial, que en resumen tiene por base el producto del ámbito urbano.

NUMERO 64.

Al ámbito urbano de Madrid, le sobra base para atender al pago de los gastos locales, y no necesita, como los consumos,

apelar á otras especies que no son artículos de comer, beber y arder, sino de construir.

NUMERO 65.

En casi todas las habitaciones de Madrid, existe ámbito urbano, no sólo para los que le habitan, sino tambien para visitas y forasteros; mientras que los artículos de comer, beber y arder que en aquel existen, apenas pueden satisfacer por más de ocho á diez dias las necesidades de sus moradores. Es decir, que el ámbito urbano, almacenado ó de reserva en Madrid, es en mayor cantidad que las especies almacenadas de comer, beber y arder.

NUMERO 66.

La tributacion por la base de los consumos, aunque tolerada y odiada por los más, no debetener más carácter que el de transitoria, ínterin se estudia otra menos imperfecta, porque entre otras propiedades, tiene la de que al principio es mala y *despues y siempre* será peor.

NUMERO 67.

La tributacion por la base del ámbito urbano, tiene por fundamentos las virtudes creadoras y conservadoras de los pueblos. En la que tiene por base los consumos, entra por mucho los vicios de los habitantes de la localidad, condenados por la moral universal. En la primera, el que construye ámbito crea una base casi permanente. En la segunda, la embriaguez y la glotonería hacen un gran papel.

NUMERO 68.

La tributacion por la base del ámbito urbano, comprende desde la humilde estancia del proletario, hasta el alcázar régio,

ambos inclusive, y sin que en este caso se confunda para tributar el ámbito urbano que existe en los palacios, para la representación y necesidades nacionales, con el ámbito ó habitaciones de uso propio del Jefe del Estado.

NUMERO 69.

En la tributacion por ámbito urbano, no debe comprenderse (sino en el caso excepcional de grandes calamidades) el que tienen en las casas las piezas aguardilladas, propiamente dichas, ni la parte de ámbito subterráneo ó de sótanos, que destinado á efectos se halla debajo de la rasante de la parte superior de las aceras que rodean las fachadas de las casas. Ni las guardillas propiamente dichas, ni los sótanos alumbrados por alto, son con arreglo á las disposiciones vigentes y á los principios de la higiene, habitaciones propias para el uso constante de la humanidad. En los pueblos pequeños, en que por razon de clima, suelo ó escasez de recursos, exista poco ámbito descubierto ó desnudo, podrán ser objeto de una regla especial.

NUMERO 70.

Para los efectos de la tributacion por ámbito urbano y solariego, no se comprenderá el que usen, posean ó pertenezca á los conventos de monjas, propiamente dichas, en atencion á que estando sometidas á clausura, no disfrutan ni usan de más servicios municipales que los que se refieren á los ramos de fontanería, alcantarillas é incendios, por los que abonarán la pequeña parte que les corresponda, segun una tarifa especial; pero el ámbito urbano ocupado en los conventos por los sacerdotes, sacristanes, demandaderos y hortelanos, tributará como el de los demás vecinos, y en caso que por la construccion especial del convento, fuese aquel excesivo, tributarán sólo por lo que corresponda al ámbito urbano normal, que sólo es aplicable á casos excepcionales, y á vecinos que por razon de su

ministerio, cargo ú ocupacion, tengan precision de vivir en edificios públicos, ya tengan el carácter de religiosos, administrativos, penales, de instruccion ó de beneficencia.

NUMERO 71.

La tributacion por la base del ámbito urbano, no comprende el que se destine á las salas y demás piezas dedicadas exclusivamente para la enseñanza gratuita de niños, niñas y adultos, en las Escuelas y Academias de edificios particulares; pero las habitaciones destinadas en estos edificios á la vivienda de los profesores y profesoras, así como el de los pasantes, ayudantes, porteros y demás dependientes y criados, tributarán como el de los demás vecinos; y si por razon de la construccion del edificio, fuese excesiva la capacidad respectiva de las referidas habitaciones, tributarán sólo por el ámbito urbano normal.

NUMERO 72.

En la tributacion por ámbito urbano, no se comprende el correspondiente á los edificios públicos que pertenezcan ó lleve en arrendamiento el Estado, la Provincia, el Municipio, el Patrimonio y las Diócesis, y solamente tributará el vecino que en aquellos use constantemente como vivienda y no como oficina, alguna ó algunas habitaciones de dichos edificios, á menos que no acredite estar domiciliado en otra habitacion de Madrid, correspondiente á su categoría y clase.

NUMERO 73.

La idea del encabezamiento por ámbito urbano-municipal, es puramente española, ajena á las divergencias políticas, que no ha faldeado el Pirineo, ni se ha mareado en el Canal de la Mancha; no conozco un autor ni un pueblo que haya in-

dicado ni realizado la tributacion local por este sistema de encabezamiento, y suplico á los que les conste lo contrario, hagan el obsequio de manifestarlo.

NUMERO 74.

A la tributacion por la base del ámbito urbano, no le afecta, como á la de consumos, la ley de caza y pesca, que aunque dictada con sábia proteccion, impide la percepcion de los derechos de estas especies en una gran parte del año, que dudo pueda compensar la otra, en que se permite la introduccion de dichas especies y su pago en los fielatos.

NUMERO 75.

La tributacion por la base de los consumos, tal como hoy se entiende y practica en Madrid, representa: 1.º La falta de estudio sobre los equivalentes nutritivos de los alimentos.—2.º La falta de equidad en las bases de repartimiento.—3.º El desconocimiento de la base comun única.—4.º La dificultad en la comprobacion de las exacciones que necesita practicar.—5.º La incertidumbre en sus productos.—6.º La imposibilidad de la extincion voluntaria y rápida de los déficits.—Y 7.º, el resumen de la mayor parte de las condiciones que se oponen á la verdadera libertad, á la equidad y al respeto que se merecen las personas, por lo que ha representado y representará siempre todo lo que en España se quiere decir cuando se emplea la frase ó signo enérgico de *etc., etc., etc.*

FÓRMULAS.

Aunque parezca algo extraño el modo que se establece para explicar é investigar concretamente lo que cada entidad administrativa y contribuyente necesita examinar para cumplir con los preceptos de la ley en materia de presupuestos municipales, creo conveniente presentar las fórmulas ó igualaciones que faciliten aquel objeto, y que son las siguientes, cuya correccion encargo muy especialmente:

$$Y = \frac{C}{KN} \dots\dots\dots 1.^a$$

$$N = \frac{C}{KY} \dots\dots\dots 2.^a$$

$$K = \frac{C}{YN} \dots\dots\dots 3.^a$$

$$C = KYN \dots\dots\dots 4.^a$$

La primera es para determinar lo que debe gastar anualmente el Ayuntamiento, y á él y á los asociados interesa principalmente. La segunda interesa al Ayuntamiento en primer término, para saber la total riqueza en ámbito urbano que debe tener la poblacion para gastar una cantidad dada y que no se haga al vecindario más exaccion que la conveniente á sus deseos y fuerzas. La tercera es para determinar el coeficiente urbano que deberá tener la poblacion cada año económico para llenar los deseos del Municipio y de su Ayuntamiento. Y la cuarta interesa al vecindario principalmente que distraído en sus habituales y honradas ocupaciones, generalmente desea saber sólo lo que tiene que abonar en todo un año económico para organizar su bolsillo. Excusado es añadir que la Diputacion Provincial y el Gobernador, que ejercen la alta tutela de los pueblos, necesitan examinarlas todas en

conjunto, para regularizar el mecanismo administrativo, sin ser un obstáculo á los grandes adelantos, de necesidad, utilidad, comodidad y ornato, que la marcha de los tiempos exige á los pueblos civilizados. Por este procedimiento, y con la eficaz é ilustrada ayuda de los señores Profesores de las cátedras de matemáticas de los Institutos de segunda enseñanza, que pueden á sus alumnos proponer, en vez de problemas generales, problemas concretos sobre asuntos locales, se formará sin duda alguna un gran caudal administrativo en la imaginación de nuestros estudiosos alumnos, llamados por un orden natural á regir los destinos de España.

Lo que representa cada una de las letras de las fórmulas anteriores, se expresa en las siguientes

NOTACIONES.

- C.**—Cantidad en reales que tiene que pagar en todo un año económico al Ayuntamiento de Madrid, para cubrir las atenciones del presupuesto municipal, el vecino que ocupe la casa ó la habitacion que se desee encabezar.
- Y.**—Importe anual en reales del presupuesto de gastos del Municipio de Madrid (en lo que afecta á la poblacion interior), sin deducir de ellos los ingresos de diversos conceptos que la ley y la equidad obligarán algun dia á repartir entre los vecinos.
- N.**—Número total de piés cúbicos de ámbito urbano y solariego de que consta la poblacion, distrito, barrio, manzana, casa ó habitacion que se desee encabezar, con inclusion de muros, suelos, patios, escaleras y portal, ó sea todo lo que constituye el bulto urbano municipal tal como se describe en su definicion y se explica en los razonamientos.

- K.**— Coeficiente urbano de la poblacion de que se trate, el que deberá prepararse para la cobranza anual, semestral, trimestral, mensual ó diaria, según convenga al Ayuntamiento ó al vecindario.

De las anteriores igualaciones ó fórmulas se deduce, que toda la atencion y el estudio debe versar sobre el valor de K, y á fin de que se corrija y se tenga idea de lo que puede ser este al principio del planteamiento de la tributacion por ámbito urbano y á lo que puede llegar, ó sea á pagar lo más y á pagar lo menos posible, por el sistema indicado objeto de este trabajo, se señalan los valores siguientes del coeficiente urbano, con el que no hay inconveniente alguno en empezar á cobrar, y del que no es posible (sin perjuicio de la comodidad, de la seguridad y de la salubridad), rebajar más. Es decir, que en esta tributacion, á medida que se vaya planteando, tiene que ir pagando menos el vecindario; porque á decir verdad, he arrojado por la ventana mucho ámbito urbano útil que ha de recojerse y emplearse por los continuadores de este trabajo, si es que logramos que haya alguno.

En cuanto á los demás valores que representan las letras, se puede observar que el valor de N lo tendrá cada vecino en su recibo de inquilinato, en el registro de inscripcion de la manzana y en el Ayuntamiento. El valor de Y lo fijan y lo tendrán las oficinas del Municipio, y el valor de C lo puede comprobar todo vecino, bien ejecutandolas operaciones, ó bien mirando en las tablas ya calculadas que deberán repartírsele, lo que le corresponde pagar según la capacidad de su habitacion y el importe del presupuesto de gastos del Municipio; por todo lo que se comprende que el vecino sólo tiene que fijarse, por ahora, en si le conviene más este sistema de tributacion que los consumos, y una vez aceptado el *ámbito*, queda completamente descuidado, porque todo se le ha de dar hecho y comprobado, sin otra clase de gastos que los generales del

presupuesto, porque las tablas, en forma de calendario, una vez calculadas, sirven para siempre.

Valores de K por los que se debe empezar á cobrar.

$K = 0,00000000048543 \dots$ Para pagar por año.

$K = 0,000000000404525 \dots$ Para pagar por mes.

$K = 0,00000000001329 \dots$ Para pagar por día.

Valores de K menores que tendrá en su día este sistema de tributacion.

$K = 0,0000000001839 \dots$ Para pagar por año.

$K = 0,00000000015325 \dots$ Para pagar por mes.

$K = 0,000000000050383 \dots$ Para pagar por día.

Por la comparacion de los anteriores *coeficientes urbanos*, se deduce la urgente necesidad de empezar inmediatamente el trabajo de determinacion de la capacidad urbana, una vez aceptado el sistema de tributacion que se propone; porque de pagar por lo que se indica en los primeros coeficientes, á contribuir por lo que se fija en los segundos, hay un grandísimo provecho y economía para el vecindario de Madrid; y ahora comprenderán las pocas personas que recibieron el trabajo inserto en el documento de 10 de Junio de 1877, el por qué se recomendaba tanto el trabajo en *los reguladores ó coeficientes urbanos*. Ocioso parece advertir, que en cada pueblo hay que determinar *su coeficiente urbano*, cuando allí se adopte el repartimiento de la base ó caso 3.º del artículo 129 de la ley de 1870 sobre *la base del ámbito urbano-municipal*.

No asustaros, vecinos de Madrid, de las *igualaciones* ni de tantas cifras como tienen los coeficientes; los ceros que siguen á la coma son los *milicianos locales*, que dando importancia económica (en el vulgar sentido), quitan la fuerza y el valor de las maniobras de la tropa numérica que sigue á su derecha

en correcta formacion. El trabajo que aquellos originen, no le habeis de hacer vosotros, y á los que tengan que verificarlo, no les asustan estos milicianos que no han de entrar en fuego sino para amenguar la cuota metálica que para el pago de los servicios municipales corresponda á cada vecino; y dichoso y bienaventurado sea el que, á los nueve milicianos que forman á la cabeza de los dos coeficientes urbanos que se señalan anteriormente para pagar por año, pueda añadir un miliciano más, porque entonces hará el Ayuntamiento más servicios municipales, pagando mucho menos los cabezas de familia.

Para que los vecinos de Madrid que no sepan ó no quieran hacer cuentas, tengan *una regla en gordo* para conocer al golpe de vista la importancia de las bases que se elijan, sea el ámbito ú otras dentro de la tantas veces citada base 3.^a del artículo 129 de la ley de 1870, sobre la que ha de hacerse el repartimiento vecinal para cubrir los servicios municipales, hasta que examinen el *coeficiente urbano para pagar por año* que tenga la base elegida por el Ayuntamiento y los asociados, y si en él se observa que despues de la coma no hay lo menos cinco ceros antes de los últimos guarismos del coeficiente elegido por el Ayuntamiento, se puede asegurar que la base elegida no es grande, y que por esto ha de costar más caro vivir en Madrid, á menos que no se reduzca mucho en cada caso el personal y material de los servicios municipales.

Sin perjuicio de que me ocupe, cuando el estado de mi salud y otras atenciones lo permitan, de los nueve encabezamientos restantes que para la poblacion interior de Madrid están estudiados espontáneamente, y á los que para ayudar la memoria se señalan con los nombres de los Presidentes de los Ayuntamientos que lo eran al tiempo de dar por terminado de primera intencion cada encabezamiento, circunstancia que oirán por primera vez los referidos Presidentes y todos los demás Concejales, creo conveniente indicar algunos de los respectivos *coeficientes urbanos*, y el carácter de la base en que cada uno se apoya, sin expresar los razonamientos ni las

igualaciones de cada uno de los que se citan, que harían de este folleto nueve folletos más, contrariando el propósito de ser lo más breve posible por ahora, aunque esto perjudique á la mejor inteligencia.

APELLIDO ó título del Presidente del Ayunta- miento de cada época.	ORÍGEN de la base de cada coeficiente.	COEFICIENTES urbanos de cada clase de encabezamiento.	OBJETO de cada coeficiente.
Rivero.....	Geométrico.	0,0000004429..... 0,00000003690..... 0,000000001213.....	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Galdo.....	Geométrico.	0,00000004166..... 0,000000003471..... 0,0000000001141.....	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Abalos.....	Geométrico.	0,0000000048543..... 0,0000000004045..... 0,0000000000135.....	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Sardoal..... (En 1874.)	Geométrico.	0,0000000048543..... 0,000000000404525.. 0,00000000001329...	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Torneros... (En 1878.)	Geométrico.	0,000000002488..... 0,0000000002073..... 0,000000000006816...	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Toreno.....	Económico.	0,000000007440..... 0,0000000006200..... 0,000000000020383...	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.
Heredia Spí- nola.....	Económico.	0,000000007336..... 0,000000000061133.. 0,0000000000200.....	Para cobrar por año. Para cobrar por mes. Para cobrar por día.

No piensen los Presidentes y Concejales de los períodos que no se citan, que durante su administracion no se trabajó. Para llevar á efecto una obra, se necesita arrimar materiales, y colocar muchos en la proximidad de los *tajos*; y en todas estas maniobras es tan operario el que arrima material y construye los cimientos, como el que coloca la cruz ó la bandera cuando se da por terminado el grueso de la obra.

1870	1871	1872	1873
1874	1875	1876	1877
1878	1879	1880	1881
1882	1883	1884	1885
1886	1887	1888	1889
1890	1891	1892	1893
1894	1895	1896	1897
1898	1899	1900	1901
1902	1903	1904	1905
1906	1907	1908	1909
1910	1911	1912	1913
1914	1915	1916	1917
1918	1919	1920	1921
1922	1923	1924	1925
1926	1927	1928	1929
1930	1931	1932	1933
1934	1935	1936	1937
1938	1939	1940	1941
1942	1943	1944	1945
1946	1947	1948	1949
1950	1951	1952	1953
1954	1955	1956	1957
1958	1959	1960	1961
1962	1963	1964	1965
1966	1967	1968	1969
1970	1971	1972	1973
1974	1975	1976	1977
1978	1979	1980	1981
1982	1983	1984	1985
1986	1987	1988	1989
1990	1991	1992	1993
1994	1995	1996	1997
1998	1999	2000	2001
2002	2003	2004	2005
2006	2007	2008	2009
2010	2011	2012	2013
2014	2015	2016	2017
2018	2019	2020	2021
2022	2023	2024	2025
2026	2027	2028	2029
2030	2031	2032	2033
2034	2035	2036	2037
2038	2039	2040	2041
2042	2043	2044	2045
2046	2047	2048	2049
2050	2051	2052	2053
2054	2055	2056	2057
2058	2059	2060	2061
2062	2063	2064	2065
2066	2067	2068	2069
2070	2071	2072	2073
2074	2075	2076	2077
2078	2079	2080	2081
2082	2083	2084	2085
2086	2087	2088	2089
2090	2091	2092	2093
2094	2095	2096	2097
2098	2099	2100	2101
2102	2103	2104	2105
2106	2107	2108	2109
2110	2111	2112	2113
2114	2115	2116	2117
2118	2119	2120	2121
2122	2123	2124	2125
2126	2127	2128	2129
2130	2131	2132	2133
2134	2135	2136	2137
2138	2139	2140	2141
2142	2143	2144	2145
2146	2147	2148	2149
2150	2151	2152	2153
2154	2155	2156	2157
2158	2159	2160	2161
2162	2163	2164	2165
2166	2167	2168	2169
2170	2171	2172	2173
2174	2175	2176	2177
2178	2179	2180	2181
2182	2183	2184	2185
2186	2187	2188	2189
2190	2191	2192	2193
2194	2195	2196	2197
2198	2199	2200	2201
2202	2203	2204	2205
2206	2207	2208	2209
2210	2211	2212	2213
2214	2215	2216	2217
2218	2219	2220	2221
2222	2223	2224	2225
2226	2227	2228	2229
2230	2231	2232	2233
2234	2235	2236	2237
2238	2239	2240	2241
2242	2243	2244	2245
2246	2247	2248	2249
2250	2251	2252	2253
2254	2255	2256	2257
2258	2259	2260	2261
2262	2263	2264	2265
2266	2267	2268	2269
2270	2271	2272	2273
2274	2275	2276	2277
2278	2279	2280	2281
2282	2283	2284	2285
2286	2287	2288	2289
2290	2291	2292	2293
2294	2295	2296	2297
2298	2299	2300	2301
2302	2303	2304	2305
2306	2307	2308	2309
2310	2311	2312	2313
2314	2315	2316	2317
2318	2319	2320	2321
2322	2323	2324	2325
2326	2327	2328	2329
2330	2331	2332	2333
2334	2335	2336	2337
2338	2339	2340	2341
2342	2343	2344	2345
2346	2347	2348	2349
2350	2351	2352	2353
2354	2355	2356	2357
2358	2359	2360	2361
2362	2363	2364	2365
2366	2367	2368	2369
2370	2371	2372	2373
2374	2375	2376	2377
2378	2379	2380	2381
2382	2383	2384	2385
2386	2387	2388	2389
2390	2391	2392	2393
2394	2395	2396	2397
2398	2399	2400	2401
2402	2403	2404	2405
2406	2407	2408	2409
2410	2411	2412	2413
2414	2415	2416	2417
2418	2419	2420	2421
2422	2423	2424	2425
2426	2427	2428	2429
2430	2431	2432	2433
2434	2435	2436	2437
2438	2439	2440	2441
2442	2443	2444	2445
2446	2447	2448	2449
2450	2451	2452	2453
2454	2455	2456	2457
2458	2459	2460	2461
2462	2463	2464	2465
2466	2467	2468	2469
2470	2471	2472	2473
2474	2475	2476	2477
2478	2479	2480	2481
2482	2483	2484	2485
2486	2487	2488	2489
2490	2491	2492	2493
2494	2495	2496	2497
2498	2499	2500	2501
2502	2503	2504	2505
2506	2507	2508	2509
2510	2511	2512	2513
2514	2515	2516	2517
2518	2519	2520	2521
2522	2523	2524	2525
2526	2527	2528	2529
2530	2531	2532	2533
2534	2535	2536	2537
2538	2539	2540	2541
2542	2543	2544	2545
2546	2547	2548	2549
2550	2551	2552	2553
2554	2555	2556	2557
2558	2559	2560	2561
2562	2563	2564	2565
2566	2567	2568	2569
2570	2571	2572	2573
2574	2575	2576	2577
2578	2579	2580	2581
2582	2583	2584	2585
2586	2587	2588	2589
2590	2591	2592	2593
2594	2595	2596	2597
2598	2599	2600	2601
2602	2603	2604	2605
2606	2607	2608	2609
2610	2611	2612	2613
2614	2615	2616	2617
2618	2619	2620	2621
2622	2623	2624	2625
2626	2627	2628	2629
2630	2631	2632	2633
2634	2635	2636	2637
2638	2639	2640	2641
2642	2643	2644	2645
2646	2647	2648	2649
2650	2651	2652	2653
2654	2655	2656	2657
2658	2659	2660	2661
2662	2663	2664	2665
2666	2667	2668	2669
2670	2671	2672	2673
2674	2675	2676	2677
2678	2679	2680	2681
2682	2683	2684	2685
2686	2687	2688	2689
2690	2691	2692	2693
2694	2695	2696	2697
2698	2699	2700	2701
2702	2703	2704	2705
2706	2707	2708	2709
2710	2711	2712	2713
2714	2715	2716	2717
2718	2719	2720	2721
2722	2723	2724	2725
2726	2727	2728	2729
2730	2731	2732	2733
2734	2735	2736	2737
2738	2739	2740	2741
2742	2743	2744	2745
2746	2747	2748	2749
2750	2751	2752	2753
2754	2755	2756	2757
2758	2759	2760	2761
2762	2763	2764	2765
2766	2767	2768	2769
2770	2771	2772	2773
2774	2775	2776	2777
2778	2779	2780	2781
2782	2783	2784	2785
2786	2787	2788	2789
2790	2791	2792	2793
2794	2795	2796	2797
2798	2799	2800	2801
2802	2803	2804	2805
2806	2807	2808	2809
2810	2811	2812	2813
2814	2815	2816	2817
2818	2819	2820	2821
2822	2823	2824	2825
2826	2827	2828	2829
2830	2831	2832	2833
2834	2835	2836	2837
2838	2839	2840	2841
2842	2843	2844	2845
2846	2847	2848	2849
2850	2851	2852	2853
2854	2855	2856	2857
2858	2859	2860	2861
2862	2863	2864	2865
2866	2867	2868	2869
2870	2871	2872	2873
2874	2875	2876	2877
2878	2879	2880	2881
2882	2883	2884	2885
2886	2887	2888	2889
2890	2891	2892	2893
2894	2895	2896	2897
2898	2899	2900	2901
2902	2903	2904	2905
2906	2907	2908	2909
2910	2911	2912	2913
2914	2915	2916	2917
2918	2919	2920	2921
2922	2923	2924	2925
2926	2927	2928	2929
2930	2931	2932	2933
2934	2935	2936	2937
2938	2939	2940	2941
2942	2943	2944	2945
2946	2947	2948	2949
2950	2951	2952	2953
2954	2955	2956	2957
2958	2959	2960	2961
2962	2963	2964	2965
2966	2967	2968	2969
2970	2971	2972	2973
2974	2975	2976	2977
2978	2979	2980	2981
2982	2983	2984	2985
2986	2987	2988	2989
2990	2991	2992	2993
2994	2995	2996	2997
2998	2999	3000	3001
3002	3003	3004	3005
3006	3007	3008	3009
3010	3011	3012	3013
3014	3015	3016	3017
3018	3019	3020	3021
3022	3023	3024	3025
3026	3027	3028	3029
3030	3031	3032	3033
3034	3035	3036	3037
3038	3039	3040	3041
3042	3043	3044	3045
3046	3047	3048	3049
3050	3051	3052	3053
305			

ENCABEZAMIENTO POR ÁMBITO URBANO-MUNICIPAL.

TABLA para determinar la cantidad en reales que tiene que pagar al año cada una de las habitaciones de la población interior de Madrid (ó sea el casco comprendido entre los paseos de ronda que deslindan el ensanche), en el caso que se supriman los consumos, los recargos municipales por contribución territorial, industrial y cédulas de vecindad.

A	B	A	B
Importe anual en millones de reales del presupuesto municipal de gastos de Madrid.	Número por que hay que multiplicar el ámbito urbano de cada habitación de Madrid.	Importe anual en millones de reales del presupuesto municipal de gastos de Madrid.	Número por que hay que multiplicar el ámbito urbano de cada habitación de Madrid.
1/10	0,00004854	18	0,0087372
1/9	0,00005393	19	0,0092226
1/8	0,00006067	20	0,0097
1/7	0,00006934	21	0,0101
1/6	0,0000809	22	0,0106
1/5	0,00009708	23	0,0111
1/4	0,00012136	24	0,0116
1/3	0,0001618	25	0,0121
1/2	0,0002427	26	0,0126
1	0,0004854	27	0,0131
2	0,0009708	28	0,0135
3	0,0014562	29	0,0140
4	0,0019416	30	0,0145
5	0,0024270	31	0,0150
6	0,0029124	32	0,0155
7	0,0033978	33	0,0160
8	0,0038832	34	0,0165
9	0,0043686	35	0,0169
10	0,004854	36	0,0174
11	0,0053394	37	0,0179
12	0,0058248	38	0,0184
13	0,0063102	39	0,0189
14	0,0067956	40	0,0194
15	0,0072810	41	0,0199
16	0,0077664	42	0,0203
17	0,0082518	43	0,0208

A	B	A	B
Importe anual en millones de reales del presupuesto municipal de gastos de Madrid.	Número por que hay que multiplicar el ámbito urbano de cada habitacion de Madrid.	Importe anual en millones de reales del presupuesto municipal de gastos de Madrid.	Número por que hay que multiplicar el ámbito urbano de cada habitacion de Madrid.
44	0,0213	74	0,0359
45	0,0218	75	0,0364
46	0,0223	76	0,0368
47	0,0228	77	0,0373
48	0,0232	78	0,0378
49	0,0237	79	0,0383
50	0,0242	80	0,0388
51	0,0247	81	0,0393
52	0,0252	82	0,0398
53	0,0257	83	0,0402
54	0,0262	84	0,0407
55	0,0266	85	0,0412
56	0,0271	86	0,0417
57	0,0276	87	0,0422
58	0,0281	88	0,0427
59	0,0286	89	0,0432
60	0,0291	90	0,0436
61	0,0296	91	0,0441
62	0,0300	92	0,0446
63	0,0305	93	0,0451
64	0,0310	94	0,0456
65	0,0315	95	0,0461
66	0,0320	96	0,0465
67	0,0325	97	0,0470
68	0,0330	98	0,0475
69	0,0334	99	0,0480
70	0,0339	100	0,0485
71	0,0344	101	0,0490
72	0,0349	102	0,0495
73	0,0354	103	0,0499

APLICACIONES.

Despues de haber leído algunos libros de equitacion, no tengo noticia de que un ginete se haya caído de un caballo, observando las reglas de aquel arte; pero, sin embargo, la verdad es que á pesar de ellas, cuando ménos lo piensa el ginete, suele venir al suelo. Ahora bien; como el paseo que se intenta dar por la poblacion interior de Madrid es á caballo, procuraremos comenzar por donde las madres de familia tienen más vivo interés en que paseen sus hijos.

PASEO NUM. 1.

Supongamos que el vecindario de Madrid deseara, por un acontecimiento cualquiera de los que proporcionan bienestar y paz á la patria, redimir de la suerte de soldados á 500 mozos de una quinta, por medio de un repartimiento sobre la base del *ámbito urbano-municipal*. Se pide determinar lo que corresponderia pagar á todos los vecinos que ocupasen una casa de casi igual extension y volúmen que la correspondiente al Banco de España, sita en la calle de Atocha y plaza de la Leña, hoy de la Bolsa, y tambien lo que corresponderia á una casa cualquiera de Madrid, de la extension y volúmen que aproximadamente tiene la de la Cava-baja, núm. 16 moderno.

DATOS.

	Piés cúbicos.
Ambito urbano-municipal de la casa equivalente al Banco de España.....	850000
Ambito urbano de la casa equivalente á la de la Cava-baja, núm. 16.....	165000

COSTE DE LA LIBERACION.

500 mozos, á 8000 reales uno, importa la redencion de los 500, 4 millones de reales.

SOLUCION.

Regla.—Búsquese en la columna letra *A* de la pág. 48 el número 4, y á la derecha, en la misma línea horizontal, columna letra *B*, se hallará el 0,0019, el que multiplicado respectivamente por el ámbito urbano de cada una de las dos casas objeto del problema, da por resultados los siguientes repartimientos.

	Reales.
Para la casa parecida al Banco de España... ..	1615
Para la casa parecida á la de la Cava-baja... ..	313

Es decir, que á la primera le corresponderian 3 reales y 23 céntimos de real para redimir cada mozo, y á la segunda, ó sea la de la Cava-baja, la corresponderian 62 céntimos de real por cada mozo de los 500 que se quieren redimir, y á todo el piso segundo por ejemplo de la citada casa de la Cava-baja que tiene un ámbito urbano de 41700 piés cúbicos, le corresponderia pagar por la liberacion de los 500 mozos, 79 reales y 23 céntimos; de manera que aunque el inquilino ó vecino que ocupara dicha habitacion, viniera pagando los 79 reales cien años seguidos, no llegaria á pagar más que 7923 reales, que como se observa, no llega á lo que importa la redencion de un solo mozo.

¿Qué decís ahora, madres de familia, de los repartimientos? ¡Vieron claro los legisladores de la base 3.^a del artículo 129 de la ley Municipal de 1870? ¡Estuvieron ciegos, ó tenían vista clara los abogados y los arquitectos del último tercio del siglo XVIII que esparcieron la semilla del *ámbito urbano*?

El ejemplo que antecede se pone sólo en concepto de demostrativo del sistema de tributacion que se propone, pero de ningun modo para juzgar de la conveniencia ó inconveniencia de la liberacion de los mozos á quienes, como servicio nacional, corresponda la suerte de soldados.

Por la aplicacion de la fórmula núm. 4 de la pág. 41, se hubiera hallado el mismo resultado.

PASEO NUM. 2.

El Ayuntamiento de Madrid, para satisfacer al Estado y á la Provincia lo que le piden, y para cubrir los gastos municipales, necesita gastar en un año económico 86 millones de reales. Se pide determinar lo que corresponderá pagar á un oficial de sastre, que vive en un piso sotabanco y tiene sala, dos alcobas, cocina y comun, cuyas cinco piezas tienen un ámbito urbano de 5800 piés cúbicos.

Regla.—Búsquese en la columna letra A de la pág. 49 el núm. 86, y en la misma línea horizontal á la derecha está el núm. 0,0417, el que multiplicado por 5800, número de piés cúbicos que tiene el ámbito urbano de su habitacion, dará como producto 241,86, ó sean 241 reales y 86 céntimos, que será la cantidad que por meses, trimestres, etc., le corresponde pagar á dicho oficial de sastre al Ayuntamiento de Madrid en todo aquel año económico. Por las tarifas de consumos del año de 1877 á 1878, y comiendo muy escasamente, tendria que pagar lo menos 145 reales si es solo, 290 si tiene otra persona que le ayude á comer, 435 reales si son tres personas, y 580 reales si son cuatro personas; mientras que, como se ve, ya sean una, dos, ó cuatro personas, tiene que pagar sólo por el sistema del ámbito urbano los señalados 242 reales próximamente.

Para que el vecindario tenga una *regla en gordo* de lo que puede llegar á pagar por el sistema de los consumos, no tiene

más que fijarse en que el artículo 132, regla 1.^a de la ley de 1870, ó el artículo 139 de la ley de 2 de Octubre de 1877, autorizan al Ayuntamiento y asociados, á que las tarifas de las especies de consumos, alcancen hasta el 25 por 100 del precio medio del artículo, lo que equivale á decir, que por lo menos la cuarta parte del dinero que se gaste en la plazuela y tiendas diariamente, es lo que cada vecino paga por consumos. Examinad vecinos de Madrid, lo que cada uno gastais en comer, beber y alumbraros diariamente; tomad de aquella cantidad la cuarta parte, y decidme francamente despues si los abogados y los arquitectos del siglo pasado, se interesaban por el pueblo al esparcir con gran prudencia la semilla del ámbito urbano, y si merece atencion su cultivo.

PASEO NUM. 3.

El Ayuntamiento de Madrid, para satisfacer el importe de las cantidades que le exige el Estado, la Provincia y los servicios municipales, necesita gastar en un año económico 90 millones de reales. Se pide determinar lo que corresponderá pagar á un vecino de Madrid que ocupa una habitacion de veintiuna piezas, que tienen un ámbito urbano de 45000 piés cúbicos.

Regla.—Búsquese en la columna letra *A* de la pág. 48 el núm. 90, y en la misma línea horizontal, columna letra *B*, está el núm. 0,0436, el que multiplicado por 45000, número de piés cúbicos de ámbito que tiene la habitacion, da como producto 1962, ó sean 1962 reales, que seria la cantidad que por meses, trimestres, etc., corresponderia pagar en todo aquel año económico al vecino cabeza de familia que ocupase la referida habitacion durante el año.

Excusado parece advertir que los derechos de consumos, por el gasto de manutencion de las personas que ocupen una habitacion de veintiuna piezas que no son *tabucos*, no importará en las actuales circunstancias, por mal y escasamente que

se coma, menos cantidad que por ámbito urbano se fija, y esto es empleando la tabla de las págs. 48 y 49, que está calculada con el mayor *coeficiente urbano* que se fija en la pág. 44 para la poblacion interior de Madrid, que una vez afinado, ó sea al tercero ó cuarto año del planteamiento de este sistema de tributacion, será mucho menos lo que tendrán que pagar á igual presupuesto de gastos del Municipio. El resultado antes indicado se hubiera obtenido lo mismo por la aplicacion de la fórmula núm. 4, de la pág. 41.

PASEO NUM. 4.

Una lavandera que ocupa en la planta baja de una casa una habitacion que consta de sala, alcoba, cocina y comun, y cuyas piezas tienen en junto 4550 piés cúbicos de ámbito urbano, desea saber lo que tendrá que pagar en todo un año al Ayuntamiento de Madrid, en el caso que esta Corporacion gaste en aquel año económico 102 millones de reales; y lo que la corresponderia pagar en el caso de que el Ayuntamiento gastara sólo 20 millones de reales, que es lo que próximamente gastó el Ayuntamiento del año de 1834.

Regla.—Búsquese en la tabla de la pág. 49, y en la columna letra A, el núm. 102, y en la misma línea horizontal á la derecha, está el núm. 0,0495, el que multiplicado por 4550, número de piés cúbicos de ámbito que tiene su habitacion, da como producto 225,22, ó sean 225 reales y 22 céntimos, que será lo que tendrá que pagar en todo el año al Ayuntamiento, en el caso de que este gaste 102 millones de reales.

Para el caso del año de 1834, ó sean los 20 millones de reales, se busca en la tabla de la pág. 48, y en la columna letra A, el núm. 20, y en la misma línea horizontal á la derecha, está el núm. 0,0097, el que multiplicado por 4550, número de piés cúbicos de ámbito que tiene su habitacion, da como producto 44,13, ó sean 44 reales y 13 céntimos, que seria lo

que tendria que pagar en todo el año al Ayuntamiento, en el caso de que este gaste solamente los 20 millones de reales. Los mismos resultados se obtendrian aplicando la fórmula núm. 4 de la pág. 41, poniendo en vez de K el número 0,00000000048543, en vez de Y el núm. 102000000 en el primer caso, y el núm. 20000000 en el segundo, y en vez de N el número 4550 en el primero y segundo caso, y efectuando la multiplicacion de estos tres números entre sí, resultarian para el valor de C, ó sea lo que tendria que pagar al año en los dos casos citados, las cantidades de 225 y 44 reales respectivamente.

La referida lavandera, dedicada á su oficio, y suponiendo que lava la ropa de veinte casas pobres, medianas y buenas, no gasta al año menos de 16,56 kilogramos de jabon por casa, ó sea un gasto de jabon de 331 kilogramos para las veinte casas; que al tipo de 88 céntimos de real el kilogramo que señala la tarifa de consumos del año económico de 1878 á 1879, resulta que sólo por este artículo pagaria de consumos al año 291 reales y 28 céntimos, que segun se observa, es bastante más que las cantidades fijadas anteriormente; y todo esto sin contar lo que paga además por los artículos de comer, beber y arder, y el recargo de la territorial é industrial; y gracias que las aguas del rio Manzanares sólo tienen dos y medio á tres grados *hidrotimétricos*; que si lava en aguas más gordas, *hace negocio* la pobre lavandera. ¡Se convence ahora el vecindario de Madrid de que la tributacion de consumos exige muchos conocimientos y que no se puede tratar *á lo manolo*!

PASEO NUM. 5.

Un carbonero ocupa una tienda que tiene un ámbito urbano de 3522 piés cúbicos, en la que cojen próximamente 1370 arrobas de carbon vegetal, y el Ayuntamiento de Madrid necesita gastar en aquel año económico 103 millones de reales.

Se pide determinar lo que tendrá que pagar de consumos el carbonero en todo aquel año; y suponiendo que no toma más carbon que las 1370 arrobas, que son 15755 kilogramos, á razon de 0,032 de real el kilogramo, segun las tarifas de consumos, pagaria por las 1370 arrobas, ó sean 15755 kilogramos, la cantidad de 504 reales y 16 céntimos. Pues veamos lo que pagaria en todo el año el referido carbonero por la tributacion por ámbito urbano. Búsquese en la pág. 49, columna letra A, el núm. 103, y en la misma línea horizontal á la derecha, está el número 0,0499, el que multiplicado por 3522, número de piés cúbicos que tiene de ámbito la carboneria, da como producto 175,74, ó sean 175 reales y 74 céntimos, que seria lo que tendria que pagar en todo el año al Ayuntamiento de Madrid el referido carbonero, ya tomase una vez ó ciento la cantidad de carbon que le acomodase; y como todas las cantidades viene en resúmen á pagarlas con exceso el vecindario de Madrid, claro está que le conviene más el ámbito que los consumos.

PASEO NUM. 6.

Un tabernero ocupa una tienda que tiene un ámbito urbano de 26000 piés cúbicos, con inclusion de las habitaciones de su familia, y el Ayuntamiento necesita gastar en aquel año económico 86 millones de reales. Se pide determinar lo que tendrá que pagar al año el tabernero por el sistema de los consumos y por el del ámbito urbano. Suponiendo que la referida taberna no despache al año más que 182 arrobas de vino, equivalentes próximamente á 2936 litros de vino, tendria que pagar el tabernero, á razon de 80 céntimos de real por litro, que señalan las tarifas de consumos, la cantidad de 2348 reales y 80 céntimos; mientras que por el ámbito urbano pagaria sólo 1084 reales y 20 céntimos, segun se demuestra por la siguiente regla. Búsquese en la tabla de la pág. 49, columna letra A, el núm. 86, y á su derecha, en la misma línea ho-

rizontal, columna, letra *B*, está el núm. 0,0417; el que multiplicado por 26000, número de piés cúbicos de ámbito que tiene la taberna y habitaciones, da como producto 1084,20, ó sean 1084 reales y 20 céntimos, que sería lo que tendria que pagar en todo el año el tabernero al Ayuntamiento de Madrid, aunque vendiese en aquel año todo el vino que existe en el mundo, ó aunque no vendiese nada; porque venda ó no venda, no por eso se apagan las luces, se estrechan las aceras, se suprimen las oficinas municipales, ni se reducen los servicios.

PASEO NUM. 7.

El vecindario de Madrid desea pagar solamente en un año económico cualquiera 0,049, ó sean 49 milésimas de real al año por cada pié cúbico de ámbito urbano que use ó tenga cada vecino. Se pide determinar la cantidad en reales que debe gastar en aquel año el Ayuntamiento de Madrid para satisfacer los deseos del vecindario.

Regla.—Búsquese en la tabla de la pág. 49, columna letra *B*, el núm. 0,049, y en la misma línea horizontal, y á su izquierda, en la columna letra *A*, se encuentra el núm. 101, que expresa que para satisfacer al vecindario, sólo debe gastar el Ayuntamiento en aquel año la cantidad de 101 millones de reales. La misma cantidad se obtendria aplicando la fórmula núm. 1 de la pág. 41, poniendo en vez de *C* el número 0,049, en vez de *K* el núm. 0,0000000048543, y en vez de *N* el núm. 1, y efectuando la multiplicacion del denominador y la division, resulta para *Y* el valor de 100941433, ó sean 100941433 reales, que segun se observa, se aproxima á los 101 millones, á pesar de no haberse tomado más que tres guarismos decimales en vez de los que resultan de multiplicar 101 por 0,0004854, en cuyo caso resulta sólo una diferencia de 6242 reales, que es nada en un presupuesto de 101 millones de reales, y al que se puede uno aproximar lo que

quiera, valiéndose de más guarismos decimales que no se han puesto en la tabla para evitar trabajo en la composicion.

PASEO NUM. 8.

Un vecino de Madrid desea pagar al año 300 reales por todos los gastos locales que le exige el Ayuntamiento; pero esta Corporacion necesita gastar en aquel año 80 millones de reales. Se pide determinar la capacidad ó ámbito urbano que deberá tener en su habitacion el vecino de que se trata, para no abonar en aquel año más que los 300 reales.

Este caso se resuelve por la fórmula núm. 2 de la pág. 41, poniendo por C el núm. 300, por K el núm. 0,00000000048543. y por Y el núm. 80000000; y efectuando las operaciones indicadas, resulta para valor de N , ó sea el número de piés cúbicos de ámbito urbano que deberá tener la habitacion de que se trata, el de 7726.

Para resolver este mismo problema por medio de la tabla de la pág. 49, búsquese en la columna letra A el núm. 80, y en la misma línea horizontal á la derecha, y en la columna letra B , está el núm. 0,0388, y dividiendo el núm. 300, que es lo que se quiere pagar al año, por la fraccion 0,0388 de la columna letra B , resulta para valor de la capacidad ó ámbito urbano de la habitacion, el núm. 7732, ó sean seis piés cúbicos más que por la fórmula, cuya diferencia consiste en haber despreciado algunos guarismos decimales en la columna B , y que despues de todo supone al año pagar de más ó de menos 23 céntimos de real; y como en la práctica es probable que en las cuotas se hicieran desaparecer los céntimos en favor de la Administracion municipal, claro es que para el vecino esto es de poca importancia. Si el trabajo que se ha hecho por la tabla se hubiera hecho con la fraccion 0,038832, que es la que debería estar escrita en la columna letra B , frente al

número 80, el resultado hubiera sido el mismo que por la fórmula; pero ya se ha dicho que para disminuir la composición, sólo se han escrito los cuatro primeros guarismos decimales.

PASEO NUM. 9.

Un vecino no puede pagar al año más que 200 reales por los gastos locales que le exige el Ayuntamiento: esta Corporación necesita gastar en aquel año 70 millones de reales, y al propio tiempo el vecino necesita, para su manera de vivir, que su habitación tenga una capacidad ó ámbito urbano de 10000 piés cúbicos. Se pide determinar el coeficiente urbano que deberá tener la población para pagar por año y que se realice el deseo del Ayuntamiento y el del vecino.

Este caso se resuelve por la fórmula núm. 3 de la pág. 41, poniendo en vez de C el núm. 200, en vez de Y el número 70000000, y en vez de N el núm. 10000, y efectuando las operaciones, resulta para valor de K , ó sea el *coeficiente urbano para pagar por año*, el núm. 0,00000000028571, que siendo menor que el que se asigna en la pág. 44 para pagar por año, quiere decir que la población debe tener más ámbito urbano para satisfacer á lo que se desea por el inquilino y el Ayuntamiento, ó lo que es lo mismo, que por cuantos medios estén al alcance del Ayuntamiento, se debe proteger el aumento del caserío.

PASEO NUM. 10.

Un café tiene 112000 piés cúbicos de ámbito urbano, y además un jardín de 6000 piés de superficie, y el Ayuntamiento necesita gastar en aquel año económico 91 millones de reales. Se pide determinar lo que tendrá que pagar al año el dueño del café. Los 6000 piés del jardín componen 36000 piés de *ámbo solariego* (véase la pág. 21), que sumados con los 112000,

hacen 148000 piés cúbicos.—Búsquese en la columna letra A de la pág. 49, el núm. 91, y en la misma línea horizontal á la derecha, columna letra B, está el núm. 0,0441, el que multiplicado por 148000, da como producto 6526,80, ó sean 6526 reales y 80 céntimos, que será lo que tendrá que pagar en todo el año al Ayuntamiento de Madrid el dueño del café. Excusado es advertir que en Madrid existen pocos cafés como el que se ha puesto por ejemplo, y si existieran, ya se darian por contentos los dueños con no pagar mayor cantidad por consumos que la que se les asigna, en el caso de un presupuesto municipal de 91 millones de reales, pues sólo de derechos de hielo ó nieve pagarían más de lo que se les asigna anteriormente; y como en resúmen todo lo paga el vecindario, ya puede verse si tiene ó no importancia el cultivo del *ámbito urbano*, y si es protector ó destructor de la industria.

Los ejemplos pueden multiplicarse indefinidamente, aplicándolos al comercio, á los grandes almacenes, á los talleres y á las fábricas, y que cada uno discurra lo que estime conveniente para aceptar ó desechar el sistema que se propone, que tiene la ventaja de avisar pronto del daño ó beneficio que haga.

PASEO NUM. 11.

Un forastero ocupa en una casa de huéspedes, fonda ó posada, una habitacion ó cuarto que consta de un gabinete y su alcoba, cuyas dos piezas componen en junto 4500 piés cúbicos de ámbito urbano; sólo va á estar en Madrid dos dias y medio. Se pide determinar lo que tendrá que pagar á la patrona por gastos locales en el caso que el Ayuntamiento de Madrid gaste en aquel año económico 100 millones de reales.

Como la tabla para pagar por dia no está en este folleto, se puede resolver este caso por la fórmula núm. 4 de la página 41, poniendo en vez de K el núm. 0,0000000001329, que en la pág. 44 se señala como coeficiente urbano para pagar por

dia, en vez de Y el núm. 100000000, y en vez de N el número 4500; y efectuando la multiplicacion de estos tres números entre sí, resulta para valor de C , ó sea lo que tendrá que pagar por día, 0,598, ó sean 598 milésimas de real; y como ha ocupado dos días y medio la habitacion, tendrá que abonar á la patrona por gastos locales 1,495, ó sea un real y 49 céntimos y medio, que en la práctica seria real y medio. Ya quisiera el forastero no pagar por derecho de consumos en dos días y medio en Madrid, más que el real y medio que le corresponde, por muy mal que coma; pues aun en el caso de que traiga la comida hecha y sólo duerma en la referida habitacion, se ve que su estancia en esta Córte no origina perjuicio á la patrona, y que en cuanto al Ayuntamiento, le paga la acera, luz, agua, alcantarillas y demás servicios municipales, que si no usa, porque esté enfermo ó dormido, al menos los tiene á su disposicion.

Los que estudien los anteriores paseos con algun interés, podrán decir con franqueza si aquel vecino que en la pág. 50 montó á caballo, se va haciendo ginete; por más que si fuera por algun otro paseo y le diera el caballo los tres botes del carnero, cayera de pié, pero sin soltar las riendas de la equidad.

El gabinete y la alcoba á que hace referencia este paseo, son muy capaces; y por lo que cuestan por gastos locales, se puede formar juicio de la escasa importancia que en un caso análogo tendria la estancia en una casa de dormir, ó en un cuarto de aguadores ó mozos de cuerda, donde el que más ocupa un ámbito urbano de 840 piés cúbicos.

OBSERVACIONES.

1.^a Se ha preferido expresar las medidas y coeficientes urbanos que se fijan en la pág. 44 en piés cúbicos, y las cuotas que corresponde pagar en reales, porque la mayor parte de las escrituras de las casas se refieren á la antigua medida castellana de piés, y el vecindario de esta Córte usa todavía en sus

transacciones los reales para expresar el coste de las especies y artículos.

2.^a Los propietarios no dirán que se les ha mermado la propiedad; pues en las definiciones de las págs. 19 y 20, se llega hasta *lo mayor posible*.

3.^a Los grandes de España, títulos de Castilla y propietarios ó vecinos acomodados, tampoco pueden quejarse; porque para ellos y para las grandes fábricas se ha creado la definición de *ámbito solariego* de la pág. 21.

4.^a Los vecinos que ocupan habitaciones de casas antiguas de gran altura de techo, tampoco se deben quejar; porque para estos casos se ha creado la definición de *máximo ámbito urbano* que se cita en la pág. 22.

5.^a Los vecinos que habitan gratis en edificios públicos contruidos para otros objetos que para la vivienda, tampoco deben tener queja; porque para ellos se ha creado el *ámbito urbano-normal* que se cita en la pág. 21.

6.^a Las monjas propiamente dichas, y otras clases de la sociedad reclusas accidentalmente por sus desgracias, tampoco deben olvidar lo que se indica en el razonamiento núm. 70, página 38.

7.^a Los propietarios que ocupan toda su casa, y los caseros-propietarios que han pagado la acera, la luz, la alcantarilla, el número de la casa y que han cedido el terreno para vía pública en muchos sitios, y que han comprado el agua de los antiguos viajes ó del Lozoya y otras varias gabelas que no cito, deben tener presente lo que se indica en el razonamiento núm. 50.

8.^a A los vecinos pobres de las guardillas, propiamente dichas, les recomiendo que lean muy despacio el razonamiento número 69 de la pág. 38, y que no confundan el pago de los servicios locales de los que escasamente disfrutan, con el particular de la habitación donde se hallan albergados; porque ya se ha dicho en el razonamiento núm. 56 de la pág. 34, que el ámbito urbano es el protector de las clases pobres y medianamente acomodadas con especialidad.

9.^a Los propietarios de solares del ensanche tampoco deben ofenderse de lo que se dice en la pág. 12 del prólogo; porque aunque sea con la cuota rural de propietario, parece justo que ayuden á los colindantes que han construido edificios, pues al fin, los solares aumentan de valor con el desarrollo de los servicios municipales.

10.^a Los Concejales de Madrid posteriores al 20 de Agosto de 1870, tampoco deben exagerar ni interpretar desfavorablemente algunas ideas que se indican en el folleto; porque si ellos encontraron dificultades para el cumplimiento de lo preceptuado en la base 3.^a del artículo 129 de la ley Municipal de 1870, el vecindario de Madrid las sigue encontrando mayores para cumplir con la base 4.^a del referido artículo 129; y sin embargo, sufre aunque murmurando, paga, y no molesta á sus administradores.

11.^a Y, por último, suplico á todos los habitantes de Madrid, que por lo que se indica y expresa en este folleto, no se confunda la *lealtad* con el *descaro*; porque si en lealtad aspiro á la mayor posible, en descaro no llego ni pretendo aproximarme á la más infinitesimal mendicidad.

12.^a El objeto de este trabajo no es otro, como se indicó en la hoja impresa de 10 de Junio de 1877, que despertar la afición del vecindario de Madrid á esta clase de estudios, y concluir con *el politeísmo administrativo de las especies*, á fin de llegar á una sola tributacion local de base cierta, que tenga comprobacion; porque en materia de tributaciones locales, como en religiones, no son las verdaderas las que más pluralidad de dioses admiten.

13.^a No se preocupen los vecinos de Madrid con desalquilos, mudanzas y manera de cobrar las cuotas que correspondan por *ámbito urbano*. Cuando se admita, siquiera sea en principio, este sistema de cubrir los gastos locales, se indicará lo que hay pensado sobre este asunto, para que se corrija y formule el reglamento, que de seguro no se ensañará con ninguna clase social determinada; y entonces se designarán en

metros cúbicos las capacidades respectivas, los coeficientes urbanos, y se señalarán las cuotas en la unidad monetaria que rijan; no perdiendo en aquel caso nada la facultad de Medicina, que tendrá muchos datos para su higiene.

14.^a Cuando se derrote la idea del *ámbito urbano*, no perderá nada el vecindario de Madrid; porque entonces el Ayuntamiento se verá obligado á tener que afirmar los hoy vacilantes consumos, á estudiar otra base comun, ó á retirarse si no acierta con la elevada mision que la ley le encomienda y el pueblo de Madrid le confia; y ganaremos *en paz*, lo que al presente perdemos en continuo disgusto y casi semanales alteraciones del orden público en bastantes localidades.

Las facultades de Jurisprudencia, Medicina, Arquitectura y la Veterinaria, no pueden perder nada con el estudio del *ámbito urbano de las poblaciones*, cuyos derechos, cuidados, construccion y conservacion, encomienda á su sabiduria el progreso moderno de los conocimientos humanos.

Finalmente, debe advertirse para tranquilidad de los contribuyentes, que *la tributacion por ámbito urbano* no se asocia con ningun otro sistema de tributacion local; porque ó sale *adelante y sola*, con su base para cubrir todos los servicios municipales, ó se sepulta en el Necrópolo de los errores, antes que dar origen á caricaturas que no tienen nombre, patria ni objeto.

FIN.

79 oct. 31
0

tes
ria
le-
er-
un-
ci-
rse
a y
e al
al-
ira
del
os,
el
on-
cia
ale
ur-
tes
ni

Ayuntamiento de Madrid